



SOBRE: *DE ESTA CENIZA, BAJO ESTE SOL* DE PABLO SERR

Marina Maggi

Escuela de Letras,
Universidad Nacional de Rosario
marinamaggi1988@gmail.com

El segundo libro de poemas que ve la luz de Pablo Serr (el primero es *El tiempo visible*, publicado en 2013 por El imperio y la libélula), *De esta ceniza, bajo este sol* (Ed. Serapis, 2014), da cuenta de las aspiraciones de una poética singular, entre las cuales hallamos la búsqueda de armonía, la voluntad de alcanzar un sentimiento de plenitud mediante la expresión rítmica del poema y la pretensión de interrogar el misterio del ser. Nos limitaremos a mencionar tan sólo estas tres motivaciones con el fin de desarrollarlas brevemente con relación al poemario.

Respecto al principio de armonía, éste implica dentro de la obra una correspondencia entre la vida del hombre y los elementos de la naturaleza. Si bien esta correspondencia se da de modo enigmático e inesperado, a lo largo de los textos se nos brinda una clave cosmológica como acceso a las vicisitudes humanas. Ahora bien, la naturaleza no es considerada aquí como algo dado, asimilable de forma directa, sino que se encuentra cifrada, cerrada sobre sí. Será necesario percibir poéticamente, es decir, desde el centro mismo de un misterio y formando parte de él, aquello que los símbolos naturales, apreciados como tales por el hombre, son capaces de revelar en su profunda sutileza: “A veces algo más sutil que un pez / –finalmente, me estiro y no lo alcanzo– / ignora el fugaz río interminable (...)” (20). Por otra parte, apelando a una idea de proporción que evoca el misterio de la divinidad, el conjunto de textos se presenta como trilogía, cuyas partes, que son tres en unidad inapelable, se titulan: “La dimensión del viento”, “Hueso del alba, la eternidad” y “El ruido en el que se quema el río”. Nuevamente, encontramos en el nombre de cada sección la naturaleza considerada como aquello que vela y descubre lo que sólo puede ser expresado de manera alusiva.

Internándonos en este libro, su lectura en clave, si se quiere, existencial, nos coloca frente a un impulso de plenitud que se manifiesta como desenvolvimiento rítmico del poema. De esta manera, los cambios de verso y la obsesiva puntuación son las dotes del poema concebido como totalidad rítmica, es decir, como alternancia dichosa y proporcionada de sucesiones y pausas. Ahora bien, esta totalidad rítmica y verbal se encuentra investida de una fe: se trata de

la creencia en la palabra poética como don ligado a un más allá de lo sensible - físico, gracias al cual el poeta y el lector son capaces de acceder, sin garantías de permanencia, a un sentido profundo del ser, aprehendido como misterio:

Castigo y atraveso y profetizo
—hondura de palpitación constante—
cada verso en cada marea súbita,
y hasta llegar la aurora no descanso
de abrir los brazos y recibir ecos,
trizas como cenizas por el agua. (23)

Constatamos que no es ajena a esta labor poética una preocupación de orden místico: se trata del interrogante de cómo se hace presente la divinidad en el ser de las cosas, mediante qué paradojas logra esta última volverse “visible” para el hombre. Así, por ejemplo, allí donde el enigma logra formularse la claridad extrema de las cosas muestra la opacidad de un velo, signo de una presencia que no puede sino ser señalada: “¡Qué cosa misteriosa lo tan turbio!” (24).

De esta ceniza, bajo este sol presenta a los lectores la infinita riqueza del lenguaje poético, que da fe de una fina y templada vocación, desde el momento en que, sin despreciar el lenguaje cotidiano, se dedica su autor a desnudar la palabra de todo sentido dado de antemano, para hacer destellar cada verso en su intemperie máxima.

Referencias bibliográficas

Serr, Pablo. (2014). *De esta ceniza, bajo este sol*. Rosario: Serapis.